

“Ofrecemos una preparación académica y para la vida adaptada a cada alumno”

El colegio Montessori La Florida celebra este año el décimo aniversario de su puesta en marcha. Hablamos con su director educativo, Adrian Massam, para conocer su proyecto.

¿Cuándo se puso en marcha el centro?

El colegio fue fundado en septiembre de 2014 y forma parte de un grupo de escuelas Montessori británicas que abrió su primer colegio en la Sierra de Madrid en 1993. Comenzó con unos 50 alumnos de infantil y desde entonces hemos implantado todos los cursos hasta bachillerato, cuya primera promoción saldrá hacia la universidad en 2025. Aun manteniendo la identidad de la escuela (un colegio pequeño y familiar y con la influencia de la metodología Montessori) hemos podido introducir el rigor académico necesario y preparar nuestros alumnos para la titulación internacional de Cambridge.

¿Qué cursos se imparten en Montessori La Florida?

Admitimos alumnos desde 1 año de edad hasta los 18 años. Hasta los seis años siguen la enseñanza del método Montessori; después cursan un programa basado en el currículo del Reino Unido, pero con la influencia de Montessori. En los últimos cuatro cursos se preparan para la titulación internacional de Cambridge de IGCSE y A' Level. Estos títulos son las versiones internacionales de la titulación del Reino Unido y actualmente hay escuelas internacionales en unos 160 países que ofrecen este programa, que tiene pleno reconocimiento para que los alumnos accedan a universidades en casi cualquier país del mundo.

¿Cuál es la foto actual del colegio?

Tenemos una clase por curso, con un total de 220 alumnos y 28 profesores con amplia experiencia en el Reino Unido, España y otros países. En cuanto a instalaciones, tenemos un edificio para infantil y primaria y otro para secundaria. Casi todas las aulas tienen



paredes de cristal para crear un ambiente luminoso y acogedor y están dotadas de pantallas interactivas y materiales para una enseñanza práctica. Además, tenemos gimnasio, varias pistas exteriores para deportes y aulas especializadas para ciencias, informática y robótica, teatro, arte y música.

¿Qué diferencia al centro de otros colegios?

El colegio tiene como objetivo principal ofrecer una preparación académica y para la vida adaptada a las necesidades de cada alumno. No contemplamos la idea del “alumno medio”, sino que creamos oportunidades para que todos puedan destacar en algún área, alcanzar su potencial y reforzar su autoestima y, en consecuencia, nuestro programa de aprendizaje admite objetivos diferenciados en cada curso.

Todos los niños y jóvenes tienen una curiosidad y una tendencia natural a aprender, así que el colegio debe saber aprovecharla al máximo. Es una interpretación de la filosofía de María Montessori, pero en el contexto de un colegio del siglo XXI.

Los alumnos necesitan aprender en un entorno seguro y nosotros, como adultos, debemos facilitar el aprendizaje y fomentar la capacidad de investigar y descubrir, guiándoles y retándoles, no solo enseñándoles.



¿En qué se traduce esa forma de entender la educación en el día a día del colegio?

Con la metodología Montessori, los alumnos empiezan desde muy pequeños un viaje de descubrimiento y aprenden que pueden solucionar problemas prácticos de forma independiente si están dispuestos a probar y experimentar.

Cuando son más mayores, aprovechamos al máximo las oportunidades de aprender a través de investigación, reforzando el uso del método científico en los laboratorios, solucionando problemas prácticos aplicables a la vida real en robótica y programación o debatiendo distintas perspectivas sobre la historia o la actualidad. Siempre inculcamos

cuándo deben fomentar su independencia y su madurez.

¿Se puede innovar en una materia como la educación?

No solo se puede, sino que se debe. Hay muchas oportunidades de ampliar las maneras de aprender, sobre todo gracias a las nuevas tecnologías. Debemos conocerlas y hacer un uso sensato de ellas; no basta con aferrarnos a métodos más antiguos solo porque sabemos que funcionan. Si no somos capaces de innovar, tampoco podremos enseñar a otros a hacerlo.

Por supuesto, innovar no significa simplemente apuntarse de forma ciega a cualquier novedad. Primero hay que entenderla. Al principio, muchos colegios introdujeron tabletas o portátiles, pero lo único que hicieron era trasladar libros de texto desde el papel hasta la pantalla. Ahora los alumnos empiezan a consultar ChatGPT, pero la mayoría no entienden cómo funciona y cuáles son sus posibilidades y limitaciones. Los principios detrás de las redes neuronales y la inteligencia artificial deben ya formar parte de los programas de estudios de secundaria.

Más allá de la tecnología, estamos muy a favor de seguir innovando nuestra oferta educativa con experiencias prácticas como el contacto con la naturaleza, los retos de supervivencia, las actividades creativas y solidarias y aquellas que fomentan el bienestar y la empatía entre nuestros alumnos.

¿Cuáles son los retos de futuro de Montessori La Florida?

Gracias a nuestra filosofía y forma de enseñar y aprender, somos muy aptos para moldearnos a retos futuros. Nuestros primeros alumnos saldrán pronto hacia la universidad y tenemos potencial de crecer en nuestra sección de bachillerato, de manera que estamos estudiando una ampliación para dar acceso a nuestros alumnos a otras titulaciones internacionales.

También estamos ampliando nuestro programa de actividades para alumnos de altas capacidades, con más oportunidades para participar en concursos y otros retos nuevos para ellos. Consideramos que, por la gran flexibilidad de nuestro programa, estamos en muy buena posición para satisfacer las necesidades de estos estudiantes.